

Francisco Bores en el Madrid de las primeras vanguardias



Accede a toda la información sobre la programación de la Red Itiner en nuestra página web

¿Qué vemos?

Esta exposición nos acerca a una exquisita selección de obras de Francisco Bores (1898-1972), uno de los más importantes y singulares artistas de la pintura española contemporánea. Los dibujos, grabados y óleos que vemos dan cuenta de su dominio de las diferentes técnicas, así como de su conocimiento de los distintos movimientos de vanguardia, como el ultraísmo, el cubismo o el futurismo. Sus obras nos permiten apreciar la efervescencia artística del Madrid de los años veinte a través de sus escenas de cafés y de tertulias literarias, de las vistas de los teatros abarrotados de público o de la moderna capital madrileña.

A partir de 1925, Bores residirá en París durante la mayor parte de su vida, razón por la que quizás haya sido objeto de una cierta indiferencia en su país natal. Cuando se cumplen cien años de su partida a Francia, la Red Itiner y la Residencia de Estudiantes vuelven a mostrar la etapa madrileña del pintor en esta exposición, en la que la mayoría de las obras son inéditas.

¿Qué nos cuenta la comisaria?

Genoveva Tusell, comisaria de la exposición, nos comenta: «Bores se formó en el Madrid de los años veinte, durante la Edad de Plata de la cultura española. Entró en contacto con el grupo ultraísta, creado en 1919 por el crítico y teórico Guillermo de Torre, difusor del cubismo, el futurismo y el dadaísmo en España. Esta algarabía cultural en la que Bores se ve inmerso es el objeto de esta exposición, el Madrid de la bohemia y las tertulias literarias, pleno de ideas renovadoras y estimulantes. Todo ello se plasma en esta selección de obras, muchas de ellas inéditas, generosamente prestadas por la familia Bores y la Residencia de Estudiantes».

Algunos datos para acercarnos a la exposición

– Francisco Bores nació en Madrid en 1898, en el seno de una familia acomodada. Con 18 años se matricula en la Escuela de Ingeniería de Caminos y en algunas asignaturas de Derecho, pero pronto dejará ambas carreras para dedicarse a la pintura en el taller del pintor Cecilio Pla, donde coincidió con otros discípulos como José María López Mezquita o Pancho Cossío en 1916.

– Bores se formó en el Madrid de los años veinte, durante la Edad de Plata de la cultura española, cuando la ciudad despuntaba como epicentro de la vanguardia. Entró en contacto con el grupo ultraísta, creado en 1919 por el crítico y teórico Guillermo de Torre, difusor del cubismo, el futurismo y el dadaísmo en España.

– El ultraísmo fue un movimiento español e hispanoamericano que surgió en 1918 en el ámbito poético, aunque pronto derivó a la pintura, la escultura y las artes gráficas. Los ultraístas proponían una renovación radical de la estética modernista mediante la incorporación de temas del mundo moderno tratados sin sentimentalismo.

– De toda la producción ultraísta de Francisco Bores, quizás lo más interesante sean sus xilografías —algunas de ellas publicadas en revistas como *Tobogán*, *España*, *Plural* o *Alfar*—, que muestran un evidente nexo con el expresionismo alemán.

– La xilografía es una técnica de grabado que utiliza como matriz una plancha de madera sobre la que se talla una escena con una gubia.

– La artista Norah Borges fue quien lo introdujo en esta técnica, al poner a su disposición su amplia colección de publicaciones sobre grabadores expresionistas alemanes. Bores dedicó prácticamente el año 1922 y parte de 1923 al grabado.

– En la exposición encontrarás varios dibujos relacionados con el *Decamerón* negro, de Leo Frobenius, un libro que recopila cuentos de África central. El autor impartió tres conferencias en la Residencia de Estudiantes en marzo de 1924 y, posteriormente, *Revista de Occidente* publicó los relatos en varias de sus ediciones.

– A finales de 1924 se crea la Sociedad de Artistas Ibéricos, cuya intención era renovar el arte y la relación de los artistas con el público. Con este objetivo, el grupo organiza su primera exposición en mayo de 1925 en el Palacio de Exposiciones del Retiro. Aunque fue recibida con ironía y tuvo menos visitantes que expositores, la muestra constituyó un hito en la España de la época. Francisco Bores exhibió dieciséis óleos y cerca de quince acuarelas. Observa en una de las vitrinas el folleto y otros documentos sobre esta exposición.

– Al constatar la falta de interés del público español hacia el nuevo arte, Bores decidió marcharse a París en el verano de 1925, donde se reunió con su amigo Pancho Cossío.

– Lo aprendido durante esta etapa en el Madrid de la bohemia y las tertulias literarias resultará clave en su nueva etapa francesa, donde se convirtió en uno de los más destacados representantes de la Escuela de París. Una vez allí, se abrió camino con éxito y expuso en la Galerie Percier y en la Galerie Simon de Daniel-Henry Kahnweiler, el famoso marchante amigo de Picasso.

– En España, su obra tardó en ser conocida. Después de 1925, su primera exposición individual en Madrid tuvo lugar en la Galería Theo en 1971, poco antes de su fallecimiento.